



Ashram de la RedGFU en Umécuaro, puente del conjunto Holón

■ Maestro Marcelli ¿Nunca se le ha ocurrido que su Maestro pudiera ser alguna mujer? Y si fuera así, ¿cómo sería ella? Se lo pregunto porque ahora hay muchas mujeres que especulan con la perspectiva de Alcanzar altos grados de maestría iniciática

■ Ahora que usted me lo pregunta, me viene a la memoria una Madre de Ashram que estaba sentada sobre la grama del jardín levantando con sus manos a su hijo hacia el cielo, mientras sonreía con arrobamiento como si estuviera haciendo una ofrenda al Sol. La miré largo rato y ella ni siquiera se-

dio cuenta. Me conmovió profundamente. Tal vez alguna vez mi madre hizo algo parecido conmigo. Ciertamente, las mujeres son Maestras de la Vida, y la Vida es dual, es Vida y es Muerte.

Fue ella, la Maestra, la que me llevó en su seno y de su propio cuerpo me dio los materiales para formar mi cuerpo, mis sentimientos, mis pensamientos y mi capacidad de amar. Cuando nací me alimentó, me arropó y me protegió; me enseñó a hablar, me obligó -con poco éxito- a tener buenos modales, a estudiar y a obrar con dig-

nidad. Nunca ha dejado de estar presente. Ha viajado muchos miles de kilómetros para ayudarme, animarme, o simplemente para hacerme saber que podía contar con ella. En todas partes la encuentro. Ella se multiplica y tiene aspectos diferentes, pero siempre es la misma, la Maestra, la que me sirve de referencia para tratar de ser mejor Ser

Ella era una muchachita / con un vestido blanco / y una cinta azul // Era una muchachita que tenía en los ojos / la Luz de Isis / y la magia y el misterio de Coatlicue / Kali y María vivían en su alma // La amé // Me lancé a su abismo / con el corazón desnudo / y caí en las fauces de sus dos serpientes / Kali me desgarró impasible / Isis me inundó de Luz / Coatlicue aplastó mi orgullo / y María me tomó de la mano / y me enseñó el Camino que conduce al Sol // Ella era una muchachita / con un vestido blanco / y una cinta azul.

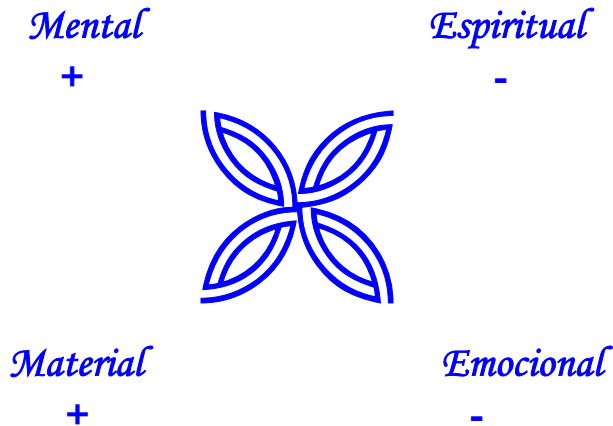
En lo Humano, la mujer tiene vocación natural para la Maestría del Amor – sin ramplonerías sentimentales – Al hombre se le facilita la Maestría de la Libertad – por encima de su irresponsabilidad egoísta - La espiritualidad de ella es centrípeta, es de Espacio, y la del hombre es centrífuga, es de Tiempo; ella busca la contracción y él la expansión, pero en la práctica, el hombre tiende a lo concreto y material y la mujer a lo moral y valorativo. La solución para ambos se encuentra en el equilibrio de estas dos tendencias.

Algo parecido sucede con lo mental y lo espiritual. Ella es predominantemente mística e intuitiva y él es, por lo regular, racional y utilitario, sin embargo, la racionalidad de él necesita liberarse de los factores equidistantes de la razón para ser creativa y avanzar hacia nuevas posibilidades por la intuición; lo mismo que la intuición femenina

Humano. Es también la que me espera para recoger todas las experiencias que he conseguido en este día de mi Vida, para resumirlos durante la noche de mi muerte y darme una nueva oportunidad en un nuevo día de vida. Hace tiempo escribí algo para ella, en sus dos aspectos, amorosos y terribles :

necesita de la razón para no estancarse en lo ya conocido y probado. La trampa, en este juego de tendencias opuestas y dinámicas se aprecia en las culturas reaccionarias, o en las sociedades anarquistas, en la espiritualidad fundamentalista, o en las órdenes sin jerarquía, que son expresiones primitivas de las tendencias lunares o solares

Un esquema de conciliación dinámica, dentro de este planteamiento, es el de considerar que la fuerza emocional femenina, que es poderosa por naturaleza, puede equilibrarse productivamente con el potencial de la razón masculina en un centro común, lo mismo que la espiritualidad femenina se puede equilibrar con el materialismo masculino, y ambas fuerzas pueden crear un potencial centrado superior a todas las corrientes que lo nutren. Esquemáticamente puede verse así:



Dentro de las características que le son propias, la mujer puede realizar la Maestría comenzando por reafirmar su Ser como **Centro**, dentro de si misma, no como una forma de reverencia o adoración al Ser Supremo, o de reverencia a la personalidad de un Maestro, sino como un acto de afirmación y de libertad, de despego al Amor que la ata a la tierra, a la Madre, a la forma. Las disciplinas psicofísicas, mentales y espirituales afines a su naturaleza, sin rudezas, como la danza, el canto, y en general, las disciplinas artísticas que crean puentes entre los mundos de las formas y su fuente de arquetipos la contemplación y la meditación pueden ser provechosas. La Concentración en el sentido del Yoga, puede resultar

muy difícil a menos que se usen técnicas propias del Amor para asumirlas totalmente y superar al propio Amor con su propia fuerza, como sucede con algunas técnicas del Tantrismo que buscan la superación de la dualidad

La Maestría Femenina es la misma maestría masculina, en lo esencial, en el Ser sin dualidad, que se refleja en lo humano como seguridad en sí mismo, pero actúa con características femeninas, sumando la capacidad de revelación con el genio de creación, es decir, que puede comprender el plan de la vida y generar acontecimientos que sirvan a ese plan en forma consciente y no solamente instintiva, como sucede con el Instinto Maternal.

Esta tarde está lloviendo torrencialmente en la Ciudad de México y la lluvia viene acompañada de granizo. Sobre los cristales del despacho de la Casa Sede Mundial de la RedGFU rebotan trocitos de hielo. Como estoy escribiendo en este momento sobre el asunto del Instinto Maternal, miro a través de la persiana el nido que una paloma ha hecho en un alero sin protección y la veo cubriendo a sus polluelos impávida bajo la tormenta. Mis respetos.

Sin embargo, el Instinto Maternal tiene que ser sobrepasado para alcanzar la Maestría Femenina en Iniciación Real, lo cual no quiere decir que sea reprimido, sino cumplido cabalmente y superado. No pongo en duda que las mujeres célibes puedan alcanzar la Maestría Iniciática, sino que considero que será mucho más difícil para ellas. Una mujer que ha tenido hijos, o por lo menos relaciones sexuales satisfactorias puede asimilar mejor cualquier nivel de la experiencia de Ser, sin límites de tipo masculino o femenino, puesto que el Ser carece en sí de polaridad, pero genera los dos polos de la Realidad. Lo ideal es, desde luego, que una mujer logre complementarse con su polaridad en todos los planos de su naturaleza sensorial, emocional y espiritual para

acceder a la experiencia de la Unidad en el Ser

Es conveniente, para una mujer con Maestría, que haya un Maestro, hombre o mujer, que la guíe, y que ese Maestro tenga, a su vez, un Maestro que lo guíe, aclarando, de antemano, que no se trata de un Maestro incorpóreo, sino de un Maestro de Carne y de hueso, como se dice vulgarmente, que ponga su mano derecha sobre su cabeza y le transmita algo de su experiencia de Ser para darle la potestad de Maestra, para que comience a darse cuenta de que ella es también un Ser en el SER, sin dejar de ser una persona que tiene que seguir trabajando para sacar adelante su propio proyecto individual e irrepetible.

—



Ashram de la RedGFU en Umécuaro, piscina del conjunto Holón

Con mi consideración, SAT ARHAT José Marcelli